**Fuera del escondite**

Y ahí estaban, otro día más escondiéndose de los humanos y se preguntarán ¿Quiénes? Pues principalmente el dios Rosendo, dios de la creación y al mismo tiempo de la destrucción, es un dios serio, responsable y de un carácter un poco gruñón, pero no con todos, ya que hay una sola persona que le puede sacar algunas sonrisas y ese no es nadie más que su sobrino el semidios Tenor que raramente es muy distinto a él ya que es más relajado, alegre y despreocupado. Pero ahora ¿de qué se esconden se preguntarán?, bueno la respuesta es que como ellos son seres “mágicos”, son distintos a los demás, Rosendo es muy pero muy alto y lo cubre una especie de aura de color verde como si su silueta lo persiguiera, aparte de ser calvo y con una piel demasiado pálida, mientras que en el caso de Tenor es bastante parecido, solo que el color que lo persigue es el rojo. Tiene el pelo corto y negro que tiene el poder de la fuerza y agilidad. Resumiendo, viven en una cueva cerca de una aldea antigua para que así nadie los pueda encontrar o hacerles algo malo porque no han tenido buenas experiencias con las personas, ya que por miedo a lo desconocido mataron al resto de los dioses y seres que vivían con ellos.

Pero un día Tenor se decidió a dar un viaje al pueblo, porque no quería seguir escondiéndose, sabiendo que él no ha hecho nada malo. Pero cuando apenas puso el pie en ese lugar, sintió una sensación extraña como de que algo estaba mal hasta que se dio cuenta de que había una persona detrás de él y no era nadie más que su tío, comprendió las razones del por qué había ido a ese lugar, así que encapuchados se escabulleron por la ciudad y se dieron cuenta que no había nadie en las calles si no que se escuchaba ruido proveniente de una casa en la colina más grande que las demás, así que se fueron a investigar y se dieron cuenta que había gente que raramente estaba alabando un ser extraordinariamente horrible era una especie de ave mezclado con una cabra cubierto con pelaje y con serpientes en su cabeza, su nombre era Medes, un ser mitológico que tenía el poder de poseer a las personas. Pero aquel monstruo se dio cuenta de la presencia del dios y del semidios y mandó a que los mataran.

 Por poco lograron salvarse. Y se dieron cuenta que los humanos no fueron quienes mataron a sus amigos si no que estaban poseídos por aquella criatura asquerosa. Así que después de un tiempo elaboraron un plan para acabar con Medes y liberar a las personas de aquel pueblo, el plan era primero llegar a un gran edificio más antiguo que el resto del lugar, a averiguar si realmente estaba vacío, pero cuando llegaron se dieron cuenta que fue una emboscada y que Medes estaba esperándolos junto a su ejército, que no dudaron en atacarlos apenas entraron. Se demoraron en la pelea, pero por suerte las personas solo eran títeres, Medes los utilizaba para hacer tiempo contra los dioses quienes no demoraban en acabar con los poseídos, aunque sin herirlos ya que ellos al fin de cuentas no tenían poderes solo los superaban en cantidad.

Cuando ya vencieron fácilmente a las personas poseídas era el turno de Medes, pero él estaba a otro nivel ya que él también tenía poderes. La pelea fue épica ya que mientras los dioses trataban de derrotar a Medes, los poseídos se iban recuperando y cada vez más personas se sumaban a la pelea, así que ya no les quedó otra opción más que dividirse. Tenor fue a tratar de distraer a los poseídos mientras que Rosendo se enfrentaba a Medes. Mientras que Rosendo estaba acabando con Medes Tenor ya no podía contra los poseídos así que Rosendo juntó todas sus fuerzas hasta que logró cortarle la cabeza a aquella criatura y por fin pudo ir al rescate de su sobrino.

Al fin y al cabo como ellos ya habían estudiado el lugar donde se llevaría a cabo el plan, entonces en ese lugar existía una sala mágica donde se podía curar a las personas del pueblo, porque aunque mataron a Medes su poder era tan fuerte que aunque él muriera, la maldición seguía en pie, luego de un rato lograron desposeer a las personas y se dieron cuenta de que entre la gente estaba el antiguo dueño de ese edificio y él les contó que eso antes era una escuela de magia, pero la tuvieron que cerrar, así que a Rosendo se le ocurrió volver a abrir el edificio para crear una escuela para los niños del pueblo donde él, su sobrino y el que quisiera se volviera parte de ese proyecto y así crearon el colegio llamado Miguel de Cervantes, que quedó ubicado en donde actualmente es la ciudad de Punta Arenas en Chile.

Fin.